

Re-interpretación de la ficción testimonial en Venezuela: La obra de Luis Britto García

Amarilis Hidalgo de Jesús
Bloomsburg University of PA

Al organizar su obra el autor, apunta, Umberto Eco, “recurre a una serie de códigos lingüísticos que asignan ciertos contextos a la expresión narrativa del texto” (7). Estos códigos tienen que ser entes narrativos que el autor pueda compartir con el lector en el espacio privado de la lectura; dado que en el proceso de la comunicación, el texto es frecuentemente interpretado por el receptor de un modo diferente al propuesto por el autor. En el caso del cuento tanto como en el de los relatos, por leerse en términos generales en un periodo corto de tiempo, el autor desarrolla en la trama una tensión narrativa rápida y eficaz que guía al receptor hacia la búsqueda de códigos, símbolos y aspectos temáticos y semánticos del texto. Elementos que conforman y complementan la plurovaciedad de voces que asoman tanto en el cuento como en los relatos o narrativas cortas. En ciertos casos, dichos elementos llevan a la creación de una narrativa basada en pequeñas historias o relatos cuya historia central se concatena a una narración más extendida o elaborada que es la novela.

Postula Enrique Pupo Walker que, “de alguna forma la superación formal de la narrativa hispanoamericana se ha llevado a cabo en los moldes del cuento en parte porque este género ha sido el taller inicial de un gran número de narradores hispanoamericanos” (20). El cuento de estos escritores, añade Pupo Walker, “ataca la retórica empaquetada y vacía que ha deformado el ámbito literario y cultural de los países hispanoamericanos” (21). Retórica que de acuerdo con aquél, si bien se plantea en el nivel lingüístico del texto también se adhiere a la denuncia de los valores caducos o falsos en que se ha apoyado siempre la estructura social y política de muchos países latinoamericanos (20). Por otra parte, la fusión de todo el material legendario de las cul-

turas pre-colombinas, españolas y europeas ha producido una gama inagotable de modalidades narrativas cuya forma embrionaria existió durante muchos siglos a manera de narración interpolada en los textos clásicos, las cuales hoy en día sirven de base estructural y modelo a la cuentística latinoamericana contemporánea.

En Hispanoamérica la tradición literaria del cuento es una creación del romanticismo. Es, entonces, a partir del romanticismo cuando nuestras naciones utilizan al género como puente filosófico entre sus convicciones políticas y sociales y las de las clases dominantes. Filosofía literaria que será la base esencial en el desarrollo del cuento hispanoamericano y su forma más extendida, la novela. Las tendencias estilísticas de esta narrativa se consagrarán con la escritura revolucionaria de la generación del setenta inspirados, en cierta medida, por la escritura de Julio Cortázar y los herederos en parte del movimiento “beatnick” divulgado por Jack Keruvac (1922-69) para quien había que captar el momento mágico para retratar la sensación del momento. Es decir, hay que emplear un tono anti-solemne para comentar con el lector el proceso creativo de la narración. Por tanto, los escritores de esta época no respetan los límites genéricos, convirtiendo la lengua en el protagonista de la obra y no teniendo reparos en expresar su ideología revolucionaria.

En el caso de Venezuela, la década del setenta abre con una nueva etapa de violencia urbana. En esta época se observan una serie de cambios en temas y estilos que se manifiestan en la joven narrativa de estos años. En Venezuela a finales de los sesenta aflora un discurso narrativo de violencia urbana que caracterizará a la narrativa de los años setenta en adelante. Estos son los años en los que se está consolidando la vida democrática en el país. Junto con la democratización, emerge la violencia de nuevas guerrillas urbanas que tratarán de desestabilizar el gobierno de Rómulo Betancourt. Los escritores de este periodo usan el tema de la violencia urbana para pre-

sentar la vida del individuo capitalino acosada por los reductos de una furia revolucionaria que se enfrenta al nuevo gobierno que se asienta en Venezuela. En este contexto socio-político Britto García publica *Los fugitivos* y, tiempo después, *Rajatabla*. Un poco más tarde publicará *Abrapalabra*. En estas narrativas el autor se acerca al tema de la guerrilla urbana dentro de una perspectiva más anecdótica que histórica.

La década del setenta es crucial en el desarrollo de la literatura venezolana de finales del siglo XX. Si bien en esta época aparecen los escritores que se habían venido destacando en la década del sesenta, no es, sin embargo, hasta el año sesenta y ocho cuando se consolida su producción literaria. En esta década surgieron además nuevos autores cuya producción novelesca no se desarrolla en su totalidad hasta la década siguiente. La obra literaria de los autores del setenta se encuadra en dos vertientes literarias. La primera tiende a reevaluar la historia nacional en el trayecto del siglo XX. La segunda se encamina a la utilización de personajes históricos y a la revalorización del lenguaje estético en el texto. Para estos años, también, comienza a cimentarse una narrativa cuyo eje central es la ciudad, abriéndose así el ciclo de narrativa urbana que ocupará las páginas literarias nacionales del tercer cuarto del siglo XX. Sin embargo, una vez entrada la década del setenta ese afán por describir los procesos urbanos se atenúa con las posturas de reivindicación nacional de la nueva generación de escritores (Hidalgo de Jesús 54). Esta fase literaria es inaugurada con la crisis petrolera de finales de los sesenta y principios de los setenta. Durante este período consolidan su producción literaria una serie de escritores jóvenes que trazan la problemática guerrillera urbana que surge en los años que siguen al derrocamiento de Marco Pérez Jiménez y el advenimiento del gobierno de Rómulo Betancourt. Los temas narrativos que adoptan reflejan la desestabilización política del país en los primeros años de la democracia. Dentro

de esa tendencia de novelística y cuentística de violencia urbana se sitúa Luis Britto García con sus colecciones de cuentos *Los fugitivos* y *Rajatabla* y su novela, *Abrapalabra*.

Los efectos de la depreciación del petróleo en la economía venezolana crearon las condiciones para la elaboración de un discurso literario social que refleja el desequilibrio de la sociedad petrolera del momento. La nueva generación de escritores que surge aúna sus esfuerzos en la representación de la pérdida del poder económico de la pequeña burguesía. En esta medida consiguen dar entrada en sus textos a los discursos de las clases marginadas de la ciudad. Junto con los problemas de los barrios pobres y su gente, esbozan los escritores la crisis de los estamentos sociales y económicos con que ahora se enfrenta el país. De aquí surgirá una nueva generación de escritores, entre ellos Luis Britto García, José Balza y Adriano González León, entre otros que a partir del año sesenta y ocho consolidan su carrera literaria en Venezuela.

Para Oscar Rodríguez, “Luis Britto García abre y cierra la década del setenta postulando a la vez el problema de los límites de la literatura venezolana” (23). Dichos límites traspasan la realidad del momento para ir buscando un nuevo curso social en la macro-historia de Venezuela. El autor ubica su obra en el contexto de la guerrilla urbana venezolana. En su primer libro de cuentos *Los fugitivos* (1964) sienta las bases de lo que será la novelística de guerrilla urbana que posteriormente perfeccionará en *Vela de armas* (1970), *Rajatabla* (1970) y *Abrapalabra* (1979). *Vela de armas*, como dijo el autor “fue una novela escrita sobre la marcha en la que ya se asomaban los ejercicios experimentales que postularían las recientes técnicas para narrar la desubicación del subdesarrollo” (141). Como obra de testimonio, expresa las inquietudes de una juventud que tuvo que enfrentarse al desequilibrio estamental de las nuevas estructuras democráticas después de la caída de Marcos Pérez Jiménez.

Desde el mismo ángulo temático y lingüístico, Luis Britto García presenta en *Los fugitivos* y *Rajatabla* una serie de cuadros narrativos que profundizan en las distintas dicotomías de los jóvenes revolucionarios de los años sesenta (*Los fugitivos*) y setenta (*Rajatabla*), cuadros que se integran en un mismo ciclo de violencia urbana que traza la historia guerrillera venezolana desde la década del sesenta a la del setenta. Como ha postulado Domingo Miliani, “la materia de las luchas clandestinas o los temas existenciales del hombre moderno enfrentado a su alienación alcanzan con el audaz lenguaje de Britto un tono humorístico extraordinario” (145). La violencia clandestina será también el punto culminante que el escritor utiliza para presentar la nación venezolana como producto de una violencia colonial en el recorrido histórico de quinientos años que hace en su magna obra *Abrapalabra*.

La utilización de la técnica de ficción testimonio en Britto García toma una vertiente narrativa muy distinta a otros textos testimoniales publicados anteriormente y posteriormente en Venezuela. En textos, por ejemplo, como *Memorias de un venezolano en la decadencia* (1936) de José Rafael Pocaterra, *Puros hombres* (1938) de Antonio Arraiz, *Campo anti-guerrillero* de Efraín Labana Cordero (1969) y *Aquí no ha pasado nada* de Angela Zago, entre otros, la narración testimonial es directa y precisa. Además, dichos autores se valen de una voz autorial que ha vivido directamente la represión dictatorial en cárceles o que ha participado en la lucha guerrillera clandestina. Dicho de otro modo, sus testimonios no han sido mediados por narradores ficticios sino que sus historias son el centro total de la narración, ya que se convierten en el vehículo de expresión ideológica de una nación abatida por la presencia constante de militares en su vida política. Los escritores de estos textos no utilizan intermediarios o editores para transcribir sus discursos revolucionarios creando así testimonios no ficcionalizados que giran en torno a la violencia revolucionaria y presentan al individuo como un ser aislado cuyas memorias entrocán con

las memorias colectivas de un grupo de personas que han sido partícipes de la lucha revolucionaria en el país. A diferencia de aquéllos, la obra de Britto García, como la de otros escritores coetáneos como Jorge Álvarez Cardier en *Guerrilleros, Cazadores y montañas* (1973), Antonieta Madrid en *No es tiempo para rosas rojas* (1974) y José Vicente Abreu en *Algún tejado comenzará la guerra* (1974), está mediada por una serie de voces narrativas que contraponen discursos políticos con discursos populares, históricos y militares para de este modo crear el marco narrativo y temático que unificará las distintas historias colectivas e individuales que se desarrollan en sus textos.

Tanto en *Los fugitivos* como en *Rajatabla* y, en cierta medida, en *Abrapalabra*, Britto García dramatiza las pugnas ideológicas de un grupo de jóvenes venezolanos en la clandestinidad. Cada uno de ellos es portavoz de un discurso narrativo que se adhiere a un discurso ideológico distinto descentralizando la voz del discurso ideológico central de la guerrilla de los años sesenta y setenta en Venezuela; y en el caso específico de *Abrapalabra*, un trayecto revolucionario de quinientos años. A través de este discurso, afloran otras voces narrativas que conforman la plurivocidad ideológica de los textos. De ahí surgen una serie de anécdotas revolucionarias que dan rienda suelta a la imaginación narrativa de cada personaje. Cada uno de estos personajes crece emocionalmente a medida en que se desarrolla su historia en el texto. Asimismo, cada historia se relaciona a un evento específico importante en la historia de la guerrilla venezolana.

La estructura narrativa de estos tres textos está delineada alrededor de diálogos que dan entrada a las distintas historias que se desarrollarán en la trama principal del texto. Cada uno de los diálogos responde a su vez a un discurso ideológico específico cuya desmitificación se consigue con la exposición de los discursos divergentes que componen los cuentos o relatos. En cada uno de estos discursos se enfatizan los medios represivos que el poder emplea con los prisioneros

políticos, sobre todo en su encarcelación. Cada relato guerrillero se irá subdividiendo a su vez en la historia particular de cada uno de los miembros de la guerrilla con lo que se hace balance de todos los acontecimientos guerrilleros. Todas las voces hasta aquí mencionadas conforman en su conjunto una historia de represión dictatorial en Venezuela, que si bien históricamente se da bajo el periodo gubernamental de Bentacourt, también se puede relacionar con la represión política que vivieron otras generaciones venezolanas bajo gobiernos militares anteriores a su periodo. Mediante estos discursos polifónicos, Britto García delinea la crisis social que azota al país durante estos años cuya fase final se manifiesta en la suplantación del discurso militar de algunos guerrilleros por el discurso guerrillero del otro grupo de jóvenes insurrectos.

Los fugitivos, Rajatabla y Abrapalabra, como ya se ha dicho, son textos polifónicos que integran una serie de anécdotas que se van multiplicando y desdoblado en la temática que unifica los cuentos o relatos. Esta concatenación de temas permite la entrada de acontecimientos socio-políticos que llevan al desplazamiento de las distintas voces diseminadas por el ámbito de los textos. Por otra parte, en casi todos los cuentos o los relatos el material narrativo está organizado por un narrador exterior que focaliza la gran mayoría de las escenas narrativas. Muy importante también son las focalizaciones múltiples que se dan en las historias de los otros narradores, por lo que el lector tiene que ser co-autor de la distribución y conexión del material narrativo que se esté narrando en algún punto específico de las fabulaciones.

Dentro de la anécdota del narrador exterior aparecen varias narraciones que en su mayoría forman parte de la historia de cada narrador interior. En el ámbito de esos relatos se dan focalizaciones internas en que la única perspectiva del hablante que sobresale es la del actante (Genette 193). A partir de esta ordenación, se delinear en el texto los cuentos de prisioneros, militares, guerrilleros y civiles, entre otras narraciones diseminadas en la trama. En este proceso de comu-

nicación lingüística y temática que establece Britto García en sus cuentos o relatos, se da lo que Umberto Eco ha denominado como el proceso narrativo de "el autor/narrador (sender), el mensaje y el receptor" (10) que se adhiere a la estructura ideológica formal que el autor emplea en su texto, lo que lleva al lector a descifrar o ignorar la ideología propuesta por el autor en su narrativa. En el caso de las historias en *Los fugitivos*, *Rajatabla* y *Abrapalabra*, los relatos sobre la guerrilla, en su gran mayoría, proponen una visión ideológica marxista que se expande en los monólogos y discursos narrativos de los personajes de los que el lector recibe las distintas ideologías de clase que conforman la ideología de violencia urbana imperante en los grupos. Esto lleva a que el lector se replantee constantemente sus lecturas, ya que constantemente cada una lo enfrenta a distintos discursos intertextuales que emergen constantemente en la narrativa.

Ninguna obra se lee independientemente de otra ni de otra experiencia textual de lectura con otros textos. Frecuentemente el texto establece su propia temática reiterando una serie de códigos o simbolismos que pertenecen al mismo campo semántico por lo que pueden ser estratégicamente colocados por el autor en uno o varios textos (Eco 26). Tal es el caso de la obra testimonio de Britto García, en especial *Abrapalabra*, novela o libro de relatos que mantiene un diálogo textual y temático con *Los fugitivos* y *Rajatabla*. A diferencia de estas dos últimas colecciones de cuento, en *Abrapalabra* el proceso de lectura se amplifica en la variedad de historias y temas. Esto lleva constantemente al receptor a decodificar símbolos, códigos, temas e historias que ya habían sido trabajadas por el autor anteriormente en su obra. Walter Benjamin ve este hecho como "la falta en un texto de la presencia del tiempo y el espacio, su existencia única en el lugar que se supone que se lleve a cabo; ya que la existencia del trabajo de arte esta sujeto al tiempo y su existencia" (220). Luis Britto García magistralmente logra unificar el concepto del tiempo y el

espacio histórico al cual se refería Benjamin en *Los fugitivos* y *Rajatabla*, culminando su proceso unificador en *Abrapalabra*.

En conclusión, Luis Britto García en *Los fugitivos*, *Rajatabla* y *Abrapalabra* se valió de un discurso testimonial para crear un diálogo textual entre la ficción y la historia. En estas tres obras cada discurso literario es co-partícipe de un proceso ideológico que reestructura el discurso revolucionario de la izquierda venezolana. Dentro de cada historia asoman discursos no-oficiales de clases sociales oprimidas contrapuestos a los de la pequeña burguesía. El propósito de esta estructuración narrativa tipo caja china es la de deconstruir a través de la ficción testimonio la historia de la guerrilla venezolana de la década del sesenta al setenta; y en el caso de *Abrapalabra*, el autor extiende la deconstrucción ideológica del discurso revolucionario hasta la orígenes de la nación venezolana. En estas obras Britto García ataca el discurso ideológico guerrillero a través de los distintos discursos ideológicos que surgen dentro de la misma; y con ello, antepone varios discursos narrativos a la vez que desestabiliza las posturas ideológicas del discurso guerrillero revolucionario venezolano desde sus comienzos hasta la segunda mitad del siglo XX.

OBRAS CITADAS

- Benjamin, Walter. *Illuminations: Essays and Reflections*. Edit. By Harry Zohn. New York: Schocken Books, 1968.
- Britto García, Luis. *Abrapalabra*. Caracas: Monte Avila Editores, 1980.
----- *Los fugitivos*. Caracas: Editoria Desconocida, 1964.
----- *Rajatabla*. Caracas: Monte Avila Editores, 1970.
- Ecco, Umberto. *The Role of the Reader*. Bloomington: Indiana University Press, 1979.
- Genette, Gérard. *Narrative Fiction*. New York: Cornell University Press, 1980.
- Hidalgo de Jesús, Amarilis. *La novela moderna en Venezuela*. New York: Peter Lang, 1995.
- Miliani, Domingo. *Tríptico venezolano*. Caracas: Fundación de Promoción cultural, 1985.
- Pupo Walker, Enrique. *El cuento hispanoamericano ante la crítica*. Madrid: Castalia, 1973
- Rodríguez, Oscar. "Joven literatura venezolana 1970-80". *Zona Franca* 30-31 (julio-octubre de 1982): 22-26.
- Sosnowsky, Saúl. "Lectura sobre la marcha de una obra en marcha". *Revista Latinoamericana de Crítica Literaria*. 7.14 (1981): 119-140.